

# EL PARTIDO SOCIALISTA DENUNCIA LA SEDICION REACCIONARIA EN EL CAMPO

La Comisión Política del Partido Socialista entregó la siguiente declaración acerca de la situación en el campo:

## “LA SEDICION REACCIONARIA.—

Los latifundistas han cometido un crimen infame más en contra de los campesinos, al asesinar al compañero mapuche Francisco Cheuquelén y dejar heridos a otros tres en la represión armada ejercida por esos latifundistas en el fundo Queipo, de Nueva Imperial.

El Partido Socialista repudia este nuevo crimen de los reaccionarios y se inclina reverente ante las víctimas de tan execrable acto.

El Partido Socialista, a la vez, estima su deber señalar su pensamiento sobre la situación económica, social y política existente en el campo y llama a los campesinos a luchar, con mayor énfasis, por la liquidación del latifundio, la transformación del

agro y la puesta en marcha de una gran producción agro-industrial a través de los Centros de Reforma Agraria y los Consejos Comunales Campesinos, nuevas formas organizativas del campesinado.

Las fuerzas contrarrevolucionarias están desarrollando una enconada y tenaz campaña contra el movimiento campesino y la política agraria del Gobierno de la Unidad Popular, destinada a confundir a la opinión pública, ocultar la secular explotación latifundista, promover el sabotaje a la producción, dividir al campesinado, frenar el proceso de Reforma Agraria y contribuir a crear condiciones sociales que faciliten el proceso de la sedición en marcha. En esta acción concertada se dan la mano los latifundistas y los grupos reaccionarios del Partido Nacional y de la Democracia Cristiana, engañan y utilizan a algunos dirigentes de organizaciones campesinas que manipulan a su amañó y no trepidan en emplear el crimen político para ame-

dentrar a los campesinos y desafiar la autoridad del Gobierno.

Estos grupos minoritarios y sediciosos deforman a diario la política agraria del Gobierno, preconizan medidas demagógicas que nunca plantearon cuando disponían del Gobierno y buscan afanosamente atraer a la capa de pequeños propietarios y a los asentados que aspiran a sumarse a éstos, para ponerlos a los trabajadores estables de los predios expropiados, a los cesantes y a los afuerinos o trabajadores de temporada. Bajo la divisa de mentir y dividir pretenden crear un clima de anarquía en el campo, para atribuirle después a los campesinos y a los partidos de la Unidad Popular la responsabilidad de dicha situación. Estos intentos han resultado vanos hasta ahora, porque el país percibe claramente que la agudización de los conflictos en el campo tiene su raíz fundamental en la actitud abiertamente provocativa de los latifundistas y de sus organizaciones políticas y paramilitares.



El país ha conocido el desmoronado boicot a la producción mediante el desmantelamiento de los fundos, la reducción de las siembras, la destrucción de arboledas, el contrabando de ganado hacia la Argentina, el beneficio de vaquillas y vacas en estado de producción y otros actos contrarios a la economía. Por fortuna, porque estos reaccionarios no han logrado arrastrar en su política sediciosa al grueso de los medianos y pequeños agricultores, el esfuerzo de estos últimos sumado al de los campesinos del área expropiada y a las condiciones climáticas favorables, impedirán que aquella acción criminal se exprese en una disminución de la producción agrícola como pretendían.

Pero esta acción antipatriótica tendrá, de todos modos, repercusiones graves en la economía del país, debido a que el daño causado a la producción ganadera es serio y no reparable a corto plazo, y, además, ha provocado en los campos una mayor cesantía. Ante estos hechos se levanta la denuncia viril de los campesinos que no están dispuestos a tolerar con los brazos cruzados una situación artificial que les impide llevar el sustento a sus hogares y amenaza el abastecimiento de todo el pueblo, cuando constata a diario la

inmensidad de recursos que no son utilizados por estas maniobras de los latifundistas.

## LOS CAMPESINOS Y EL ESTADO

Han contribuido a la agudización de los problemas de los campesinos la falta de decisión oportuna del Gobierno y las deficiencias en el funcionamiento de algunas Instituciones encargadas de resolver las necesidades del agro y de atender los problemas laborales. Conviene tener presente que si bien el carácter burgués del aparato estatal es una limitante real, no es menos cierto que no se han aplicado decididamente todos los recursos legales existentes en favor de los campesinos y en contra de los latifundistas y boicoteadores de la producción.

No se ha utilizado en toda su intensidad, en efecto, el mecanismo de reanudación de fajas que ha demostrado ser una excelente herramienta para evitar el boicot, el sabotaje a la producción y crear instancias de participación del campesinado en el proceso productivo. En los 320 fundos que han sido objeto de este mecanismo, los resultados muestran con claridad sus ventajas. Es comprensible, por eso, que los campesinos no se resignen a tolerar en su Gobierno la postergación, la tramitación y la bu-

rocracia que caracterizaban a los Gobiernos de las clases explotadoras.

## ACTUACIONES POLITICAS ERRONEAS

Algunas actuaciones de ciertas organizaciones, como el M.C.R., el P.C.R. y otros grupos, facilitan la campaña de distorsión de la realidad actual del campo que hace la prensa reaccionaria e, incluso, con funden a sectores del movimiento campesino, haciendo perder de vista el objetivo estratégico que tiene en conjunto con la clase obrera: la conquista de todo el poder para los trabajadores. Por su actuación práctica, pareciera que algunos compañeros de estas organizaciones pensarán que la única expresión de la lucha de clases en el campo es la toma de fundos o que valoran más la posibilidad de erigirse como una alternativa a la Unidad Popular, apoyándose en el espontaneísmo de las masas, antes que la culminación exitosa de este proceso, que no es exclusivamente de dicha agrupación de partidos, sino de todo el pueblo de Chile.

No obstante, el Partido Socialista estima que nunca debe ser la represión la respuesta a las acciones erróneas y negativas de aquellos grupos, porque ella inevitablemente, por el carácter de clase de la lega-

lidad y del aparato estatal vigentes, se descarga sobre los campesinos como clase. Buena prueba de ello es el proceso seguido a raíz de la muerte del compañero Moisés Huentelaf, en el que pese haber sido asesinado por los monios, los Tribunales de Justicia mantienen detenidos a 23 de sus compañeros y han concedido la libertad a los asesinos. La respuesta debe ser por el contrario, la decisión de asumir más resueltamente la lucha por los intereses de clase del campesinado y de llevar a la masa la discusión ideológica de estos problemas para evitar que sea arrastrada por políticas equivocadas que, en definitiva, la perjudican.

El Partido Socialista jamás ha planteado que la llegada al Gobierno de la Unidad Popular, implicaría establecer una “paz social”. Por el contrario, estábamos concientes que la lucha de clase se agudizaría más aún, hasta que se resuelva el problema del Poder. Sin ánimo excluyente, trabajamos para vanguardizar esa lucha, pero entendiendo que ella asume infinidad de formas y que no renunciamos a la utilización de ninguna, conscientes de que no hay formas de lucha que en sí sean revolucionarias o no revolucionarias y que ese carácter lo define la circunstancia de que ella ayude o no al logro del objetivo estratégico, esto es, la conquista del Poder, dada la correlación de fuerzas que concretamente exista en un momento dado.

## LIQUIDACION DEL LATIFUNDIO

En medio de estas dificultades y limitaciones, el Partido Socialista considera indispensable definir con absoluta claridad la política agraria del Gobierno de la Unidad Popular en concordancia con los intereses del proletariado agrícola y de los pequeños propietarios, resguardando los intereses de los medianos agricultores que no boicotean la producción y que dan cumplimiento a todas sus obligaciones sociales con sus trabajadores y atacando resueltamente a los latifundistas. En este sentido, estima que debemos extender y profundizar el proceso de Reforma Agraria, promoviendo con la máxima rapidez los cambios en el régimen de tenencia de la tierra y creando las formas de organización de la producción que permitan el tránsito hacia el socialismo.

El Gobierno de la Unidad Popular ha expropiado 1.336 predios con una superficie total de 2 millones 412 mil hectáreas físicas y una superficie de riego de casi 177 mil hectáreas y, a la vez, ha expresado su inquebrantable decisión de liquidar todo el latifundio antes de comenzar el próximo año agrícola. Aunque la definición legal del latifundio —predios superiores a 80 hectáreas de riego básicas— no corresponde al concepto económico, técnico, social y político que el Partido Socialista tiene de este sistema de tenencia de la tierra, no hay duda que al completarse en un lapso de 18 meses de Gobierno la expropiación de aquellos predios con la actual ley, habremos avanzado firmemente hacia la destrucción de un régimen que ha sometido a Chile al subdesarrollo agrícola y le ha impuesto la necesidad de una incansante importación de alimentos.

Este proceso de expropiación masiva significa un verdadero desafío tanto para el Gobierno como para el campesinado. En efecto, deben adoptarse todas las medidas necesarias para hacer de las expropiaciones, un procedimiento expedito que no interrumpa el proceso productivo y, a la vez, los campesinos deben aprontarse a dirigir bajo su responsabilidad la organización y la producción de todos los predios expropiados. Los campesinos deben recurrir a todas las medidas necesarias para impedir que tengamos que repetir la experiencia pasada: no puede suceder que nuevamente se desmantelen los fundos, que se mate ganado clandestina e indiscriminadamente, que se lleve el ganado hacia Argentina. Los campesinos deben impulsar desde ya la formación de comités de vigilancia en cada predio, con el fin de evitar que se produzcan los hechos mencionados.

## LOS CENTROS DE REFORMA AGRARIA

Una de las medidas más importantes adoptadas en el sector agrícola por la Unidad Popular es el acuerdo de organizar en Centros de Reforma Agraria el área que se expropió bajo esta ley. Esta medida traduce las aspiraciones y aspiraciones de los campesinos y con la firme posición a este respecto del Partido Socialista, de

zo. Con es

# "Las perspectivas del cambio social que tenemos ante nosotros son inmensas"

mienza un proceso de profunda transformación de las relaciones de producción en el campo. Incorporados al Área Social, los Centros de Reforma Agraria permiten una elevación de la conciencia social del campesinado, ligando sus intereses al desarrollo común de toda la clase trabajadora a la vez que facilita una racional organización de la producción. Los Centros de Reforma Agraria, franquean el avance hacia formas superiores de propiedad social, evitando el peligro que significa la creación de cooperativas asignatarias de tierras, dentro de una sociedad en que la clase trabajadora no ha conquistado todavía el Poder, manteniéndose el carácter burgués del Estado y las relaciones capitalistas de producción.

Hay que poner de manifiesto que los Centros de Reforma Agraria permitirán llevar adelante la industrialización de la producción agropecuaria sobre bases no conocidas ni aplicadas hasta ahora en Chile. De esta manera se logrará planificar realmente la producción, aprovechar y utilizar los excedentes de ésta, establecer la necesaria armonía entre los intereses de todos los campesinos, y obtener a la vez la unificación de los campesinos con los obreros, puesto que tampoco habrá contradicciones mercantiles. Todo esto nos llevará a desarrollar las condiciones indispensables para que la Reforma Agraria llegue por fin a asegurar a los trabajadores agrícolas cesantes, a los 150 mil o más afuerinos y a todos los campesinos en conjunto trabajo estable y nivel de vida digno.

En la línea de plena consecuencia política, el Partido Socialista sustenta que no está en el orden del día la asignación de la tierra que se está expropiando al latifundio. Los campesinos, en efecto, deben tener la oportunidad de vivir la experiencia del Centro de Reforma Agraria, para estar en condiciones de resolver ese problema por sí mismos, en las circunstancias objetivas y subjetivas que se habrán creado. En cuanto al problema mismo de la asignación de la tierra, sostiene que no debe entregarse en dominio a cooperativas asignatarias de tierra. Postular lo contrario significa continuar en su esencia la Reforma Agraria del Gobierno de Frei: otra vez se beneficiaría a un limitado grupo de campesinos y, por tanto, se tomarían en cuenta con esta política sólo los intereses de una pequeña parte del campesinado nacional y no, como es lógico que así sea, los intereses de toda la Nación, los intereses de todo el pueblo de Chile.

En los asentamientos que hayan cumplido cinco años, consideramos que los propios asentados deben elegir entre trabajar organizados en Centros de Reforma Agraria o en Cooperativas Asignatarias, con huerto y casa individual. Del mismo modo, trataremos de impulsar la integración de los pequeños agricultores en Cooperativas Avanzadas de Producción Agrícola y desarrollar una política de apoyo de este sector que



contemple medidas que resuelvan sus problemas reales, como el crédito, la comercialización, la previsión social, la educación, etc., encarando aquellos aspectos específicos de los distintos grupos que configuran este sector, como los mapuches, comuneros del Norte Chico, ocupantes de tierras fiscales y minifundistas. En este sector podemos destacar que la acción de Gobierno se ha incrementado aumentando la atención de 50.000 campesinos a unos 100.000 en lo que va corrido del año.

Es menester crear rápidamente las Empresas Nacionales de Distribución y Comercialización, para emprender en forma real la voluntad del los graves problemas que aquejan a los productores. Se ha llegado al extremo de que antiguos dueños expropiados, van ahora a los que eran sus fundos a comprar a los campesinos su producción. Se reproduce así, bajo una nueva forma, la antigua explotación, pero haciéndola menos perceptible. Los grandes comerciantes tradicionales, incluso conocidas cooperativas monopolísticas que procuran sólo beneficiar a sus grandes socios, se apropian igual que antes de una gran parte del fruto del arduo trabajo de la gran masa de campesinos. Para terminar estas formas de explotación debemos crear aquellas Empresas Nacionales.

## QUE LOS CONSEJOS CAMPESINOS DECIDAN

Consecuente con los postulados de la Unidad Popular, el Partido Socialista ha venido impulsando la formación de los Consejos Campesinos. Estos Consejos permitirán que a través de ellos se manifieste en forma real la voluntad del campesinado, mediante su participación activa en las decisiones referentes a todo el proceso productivo, con lo cual adquirirán en los hechos un poder que dará un nuevo carácter a la superestructura social de Chile. En efecto, se ha visto como el Estado burgués no es capaz de responder al desafío de una reforma agraria integral. Pareciera ser que a medida que se acerca y profundiza la reforma

mos los errores y las desviaciones, tanto en el seno de la masa campesina como en el interior de la Unidad Popular, podremos ganarnos definitivamente a la clase trabajadora del campo para el proceso revolucionario en marcha. Sobre la unión real de intereses de los trabajadores del campo y de las ciudades, de todos los campesinos y de todos los obreros, se desarrollará una fuerza capaz de romper cualquier muralla que pretenda frenar o impedir el avance de la Revolución.

Consecuentes con la línea de acción permanente del Partido Socialista, llevaremos a las masas campesinas la discusión de todos los problemas y políticas que se refieren al pago y al campesino, para hacer de esas medidas una auténtica plataforma de lucha. Deberán ser las masas campesinas las que juzguen la certeza de nuestro planteamiento, las que luchen

por su realización práctica. Comprendemos nuestra labor como una labor de conducción y, por eso, nos opondremos tenazmente a que las medidas que conciernen al destino de los campesinos no sean discutidas ampliamente por ellos antes de ser llevadas a la práctica.

Serán las masas campesinas las que deberán combatir la burocracia y el sectarismo, atacar a los enemigos de los trabajadores, terminar con las indefiniciones y las vacilaciones y llevar adelante un proceso consciente de profunda transformación de las relaciones sociales del campo. A esta histórica tarea llamamos a los campesinos, convencidos de que no podemos perder un minuto más en esta lucha sin tregua contra las fuerzas de la reacción.

COMISION POLITICA DEL PARTIDO SOCIALISTA

agraria, la ineficiencia y las tramitaciones aumentarán. El poder burocrático comienza a adquirir fuerza autónoma en oposición a los intereses de la clase trabajadora, a pesar de la favorable condición que significa el dominio del Gobierno por parte de las fuerzas populares. Se plantea aquí una contradicción inherente al carácter del Estado que ha impuesto la sociedad capitalista.

El problema consiste, pues, en resolver la contradicción que así se plantea entre las necesidades e intereses de los campesinos y la lentitud con que responden las instituciones del Estado. La forma de solucionar esta contradicción es dejar que se desarrolle la capacidad creadora de los trabajadores agrícola a través de los Consejos Campesinos que estamos impulsando. En principio, se creará un embrión del nuevo poder de los trabajadores y así éstos no estarán sometidos a las decisiones de una burocracia en la cual ellos no están representados.

Entre las actitudes que debemos corregir desde ya está un cierto sectarismo que a veces se presenta. No se trata de ese pretendido "sectarismo" del que viene haciendo alarde la reacción derechista. Los que nunca defendieron los más mínimos derechos de los campesinos, los que han dividido concientemente a los campesinos, los que de ésta y de muchas otras maneras han hecho demostración cabal de lo que es sectarismo, pretenden erigirse hoy en los principales voceros de la "unidad". En este camino tortuoso, tienen el cinismo de denunciar el supuesto "sectarismo" del Gobierno mientras, por otro lado, están impidiendo por todos los medios la realización de una reforma agraria integral que haga justicia a todos los campesinos. Ellos si que han sido y son los verdaderos campeones del sectarismo.

## PERSPECTIVAS DE ESTA TAREA HISTORICA

Las perspectivas del cambio social que tenemos ante nosotros son inmensas. Si nos entregamos con renovada decisión a construir los nuevos horizontes sociales, iremos combatiendo